



## Enrique Krauss comenta la versión de Puccio sobre los encuentros secretos Tomic—Allende 832543

Hemos recibido la siguiente comunicación, cuyo interés es obvio por cuanto proviene de Enrique Krauss, que participó en la gestación de los encuentros Tomic—Allende como dirigente superior de la campaña del candidato demócratacristiano en 1970.

Señor Director:

En el diario "La Segunda" de esta fecha aparece una información referida a lo que denomina "Los encuentros secretos Allende-Tomic", basada en la obra de Osvaldo Puccio G. de reciente aparición entre nosotros "Un cuarto de siglo con Allende".

Tal como señala el comentario, la obra de Puccio no es propiamente objetiva. Su hijo la califica como "una perspectiva personal y cercana de una gran figura histórica". El autor reconoce la espontaneidad de su preparación, la carencia de apoyo documental para redactarla en el exilio, agobiado por la enfermedad que le provocaría la muerte.

No obstante estas imperfecciones, que inevitablemente producen errores y confusiones, en el aspecto aludido en la información el testimonio de Osvaldo Puccio colabora en clarificar hechos que han sido distorsionados y mixtificados interesadamente.

Queda en claro en el libro de Puccio, en primer lugar, que los encuentros entre Salvador Allende y Radomiro Tomic (que en realidad sólo fueron tres en el período de la campaña) no tuvieron más objetivo que el comentario que dos políticos de posiciones discrepantes, si bien unidos por amistad personal, realizaron en torno a aspectos trascendentales de realidad nacional. En la apreciación de Puccio, tales conversaciones

tenían, desde el punto de vista de la candidatura allendista, un interés contingente de alcances técnicos. Jamás se discutió sobre el estilo de las campañas y menos en función de ataques a la postulación del señor Alessandri.

No era ese el espíritu de Tomic y sus adherentes. Por lo mismo, Radomiro participó en las aludidas conversaciones —y así se lo expresó en más de una oportunidad a Allende— convencido de que la **mantención de tres proyectos políticos excluyentes inevitablemente provocaría el colapso institucional en nuestra patria.** De allí que aspirara a concretar la unidad del pueblo que permitiría superar tales esquemas excluyentes y dar gobierno estable a Chile. Los hechos posteriores comprobaron dramáticamente la razón de su profecía.

La realización de encuentros como los verificados entre Allende y Tomic son de normal ocurrencia en la vida política democrática y nadie debería llamar a alboroto por ellos. La confrontación de posiciones en un ambiente alejado de las limitantes que impone el juicio público no es una actividad pecaminosa y, al contrario, responde a la esencia del diálogo racional que caracteriza a la democracia. La controversia política y hasta la relación social en general no se verifica necesariamente en hemiciclos, paseos públicos o ante cámaras de televisión.

Por lo demás, durante la campaña de 1970, se realizaron también encuentros del mismo carácter con personeros vinculados a la candidatura del señor Alessandri e, incluso, con miembros de las Fuerzas Armadas, respetando en este caso, naturalmente, su prelación política electoral,



Enrique Krauss



Salvador Allende.



Radomiro Tomic.

sin que ninguna de tales reuniones haya adquirido los ribetes mitológicos que se atribuyen a las verificadas con el señor Allende.

Lo trascendente de la obra de Osvaldo Puccio es que confirma la falta de acuerdos políticos entre las candidaturas. "Si hubo en estas conversaciones algún acuerdo, dice, fue el de aceptar el resultado de las urnas y seguir la tradición de elegir en el Congreso Pleno a la primera mayoría relativa". Tal acuerdo se planteó entre ambas candidaturas y no entre los partidos que las apoyaban, no obstante que sus jefaturas estaban cabalmente informadas sobre la materia y, en el hecho, no hizo sino ratificar la posición asumida por la tercera postulación que en inserción de prensa había señalado que, a su juicio, el candidato que obtuviera un voto más que los dos restantes debía ser reconocido como triunfador.

El resultado electoral arrojó una diferencia en favor de Allende cercana a los 40 mil votos, en consideración a la cual la candidatura Tomic visitó al ciudadano que había obtenido la primera mayoría relativa. Posteriormente,

el Partido Demócrata Cristiano, con prescindencia de este hecho, y luego de una dilatada negociación política, acordó el apoyo de sus parlamentarios a Salvador Allende en la elección del Congreso Pleno.

Tal fue el único acuerdo producido. Los pactos secretos que algunos aseguran haber visto son producto de la imaginación y fantasía que transforman hechos históricos en leyendas.

La obra de Osvaldo Puccio, a pesar de sus explicables limitaciones, esclarece en lo esencial lo ocurrido. No corresponde sugerir escándalos donde no los hubo ni continuar agregando nuevas falsedades a las ya elaboradas. La información de "La Segunda" incurre en inexactitudes. La alusión que Puccio hace a Myriam no es a la señora Contreras sino a Myriam Huidobro, su leal y abnegada cónyuge y compañera. Puccio no vivía en La Cisterna sino en el barrio Matucana. Sus detalles triviales si bien contribuyen al mito y a la fabula.

Con ruego de publicar estas líneas, me es grato saludar atentamente a Ud.

Enrique Krauss Rusque.

## Vargas Llosa presentará "La fiesta del chivo". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Vargas Llosa presentará "La fiesta del chivo". [artículo]. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile